



Capítulo 938: Entrega de Comida



El convoy se había detenido una vez más. Esta vez, sin embargo, había una diferencia significativa con respecto al lugar que Sunny había elegido para acampar: estaba situado cerca de uno de los pasajes laterales, que habían evitado a toda costa en el pasado.

Actualmente, los Irregulares estaban reunidos alrededor de la entrada oscura, mirándola con expresiones sombrías en sus rostros.

Sunny tampoco parecía muy entusiasmada.

Después de un rato, suspiró y miró a sus subordinados.

"¿Alguno de ustedes lo ha notado?"

Se miraron el uno al otro, sin saber qué decir. Despues de un rato, Dorn habló con voz sombría: "¿Qué se suponía que debíamos notar exactamente, Capitán?"

Sunny negó con la cabeza en silencio.

En los últimos días, había estado observando atentamente los pasajes laterales a medida que el convoy los pasaba, tratando de ver si había un patrón sobre cuándo y dónde aparecían. El túnel parecía interminable, después de todo, así que parecía que también había una cantidad infinita de estos caminos bifurcados... lo cual era un poco extraño.

En el proceso de observar los pasajes laterales, una sensación de sospecha se apoderó de su corazón, y ahora, esa sospecha estaba casi confirmada.

Él frunció el ceño.

"Bueno, no te culpo. Es bastante difícil notarlo".

Luego, Sunny señaló un lugar particular en la pared de piedra del túnel, justo donde daba paso al abismo abierto de la entrada al pasaje lateral.

"Hay una pequeña protuberancia allí, y en el lado opuesto, la piedra está desconchada cerca del piso. También está esa grieta allí".

Se quedaron mirando los puntos que mostraba, sin estar muy seguros del significado de estos pequeños rasgos apenas perceptibles.

"¿Que hay de ellos?"





Sunny se demoró un momento.

"Nada, en realidad, en sí mismo. Pero si hubieras observado de cerca, habrías visto que estas imperfecciones exactas están presentes en cada una de las entradas por las que pasamos en los últimos días. La primera que vimos durante la exploración inicial tenía También con lo rugosas que son las paredes del túnel, es de esperar que no haya nada liso en los pasajes laterales, pero aun así hay grietas exactamente en los mismos puntos, en cientos de entradas... ¿No crees que es extraño?"

Luster miró fijamente la parte desconchada de la pared y luego se rascó la nuca.

"No lo entiendo. ¿Alguien dejó estas marcas a propósito?"

Sunny negó con la cabeza.

"No. Lo que estoy tratando de decir es que no hay cientos de entradas. Sólo hay una entrada y un pasaje lateral, que se repite una y otra vez a lo largo del túnel. Todas las entradas que vimos eran iguales y conducían al mismo lugar."

Los irregulares palidecieron. Después de un largo período de silencio sombrío, Belle finalmente habló: "Entonces, nos están invitando a alguna parte".

Al notar su sonrisa despreocupada, Kim se estremeció.

"...Más bien como ser atraído a algún lugar, ¿no crees?"

El espadachín simplemente se encogió de hombros.

"Bueno, una invitación tiene que ser atractiva, ¿verdad? De lo contrario, nadie vendrá".

Kim lo miró fijamente con expresión inexpresiva durante unos momentos y luego se volvió hacia Sunny.

"Entonces, ¿qué vamos a hacer, Capitán?"

Sunny hizo eco de la sonrisa de Belle, haciendo que sus ojos se abrieran ligeramente.

"¿Qué más? Vamos a responder a la invitación, por supuesto. Claro, todo parece una trampa espantosa... después de todo, el maldito túnel más o menos no nos dejó más remedio que intentar explorar el pasaje lateral. Es un ingenioso sistema de entrega de alimentos, si lo piensas bien... la comida se entrega sola en esta metáfora, por supuesto, y vamos a entregarnos nosotros mismos a lo que sea que esté esperando bajo tierra".

Los ojos de Bella brillaron.





"¿Y luego nos lo comemos en lugar de que él nos coma a nosotros?"

Sunny se aclaró la garganta.

"Correcto. Ese es el plan... vamos a intentar que sólo coma un poco, como mínimo".

Algo dicho insinuó que su plan no parecía demasiado alentador para los irregulares.

Tosió.

"Además, sé de buena tinta que tendremos que salir del túnel tan pronto como lo que nos atrapa dentro sea encontrado y destruido. Así que nos dividiremos en dos equipos. Un equipo bajará, el otro permanecerá con el convoy y se asegurará de que todos los vehículos lleguen a la superficie".

Los Irregulares se miraron unos a otros, tratando de adivinar quién sería asignado a qué equipo. Lustre era su mejor piloto, por lo que tendría que permanecer con el Rhino... El Aspecto de Samara era menos útil en espacios estrechos, por lo que tampoco tenía sentido llevarla más bajo tierra. El resto... esa era la cuestión.

Quentin miró hacia la oscuridad y luego preguntó con calma: "Entonces, ¿quién va a aceptar la invitación, capitán?"

Sunny lo miró con expresión severa.

"Ah, eso es fácil. Voy a echar un vistazo bajo tierra, mientras todos ustedes se quedarán con el convoy".

Los miembros de su cohorte protestaron inmediatamente.

"¡Es demasiado peligroso ir solo!"

"¡Capitán! ¡Alguien tiene que cuidarle las espaldas!"

"¡Por favor reconsidera!"

Sunny los escuchó durante un rato y luego hizo un gesto con la mano.

"¡Cállate, idiotas! ¿Te parezco un héroe? Si pudiera llevarte conmigo, lo haría. Demonios, llevaría todo un ejército. Sin embargo, ninguno de ustedes puede atravesar la distancia lo suficientemente rápido como para regresar". Aunque puedo llegar al convoy a tiempo.

Suspiró al recordar a uno de los reclutas que había decidido dejar pasar. El tipo que podía crear fisuras en el espacio... ese Aspecto habría sido muy útil en este momento. Sin embargo, no hubo tiempo para lamentar decisiones pasadas. Él. También estaba muy contento con su cohorte.

"Además, no voy a ir solo. Me llevaré a Saint conmigo. ¿Qué? ¿Pensaste que me arriesgaría a esconderlo si ella no estaba lo suficientemente cerca para salvarlo?"





Los irregulares se quejaron un poco, pero finalmente aceptaron su decisión. El Eco del Capitán era realmente poderoso... si un Maestro y un Demonio Ascendido no pudieran manejar la fuente de la oscuridad antinatural, entonces los miembros de la cohorte no serían de mucha utilidad allí, de todos modos.

Tampoco eran un Maestro ordinario ni un Eco promedio.

Sunny dio algunas órdenes más, asegurándose de que el convoy estaría bien en su ausencia, luego llamó a Saint y regresó a la boca del pasaje lateral.

Los dos se enfrentaron a la oscuridad, permanecieron quietos por un rato y luego silenciosamente se sumergieron en su frío abrazo.

'Condenación...'

